

Una acción es algo, mil acciones son un cambio

El día de hoy, estaré hablando de una situación que sucedió en camino a Mazatlán, cuando junto con mi familia fui de vacaciones. Esto ocurrió el 7 de junio del 2018, nosotros decidimos viajar en nuestra camioneta por esta ocasión. Primero hicimos una parada en Torreón y ahora nos dirigimos a Mazatlán. La camioneta en la que nos transportamos era una camioneta pick up y, en la parte de atrás teníamos todo, por lo cual nuestras maletas se encontraban a la intemperie. Cuando estábamos en camino paramos en una pequeña tienda para comprar comida para el viaje y en ese momento comenzó a llover.

Un hombre que se encontraba vendiendo empanadas en la entrada de la tienda a la que fuimos, se nos acercó a contarnos como nadie le compraba empanadas en ese lugar. Nos pidió que, si lo podíamos ayudar a llegar a otro punto de la carretera, que se encontraría con otros vendedores de los cuales se había hecho amigo después de tanto tiempo vendiendo en el mismo lugar. Al principio estábamos un poco desconfiados, pero después accedimos a llevarlo al lugar al que nos había pedido.

Una vez ahí le compramos un par de empanadas, pues se notaba que no había vendido nada en mucho tiempo. Después de eso continuamos con nuestro viaje pensando que jamás lo volveríamos a ver y que ese era el fin de nuestra historia con él. Sin embargo, aproximadamente una semana después, cuando ya nos encontrábamos de camino a casa pasamos por el mismo lugar.

Lo que más me sorprendió, fue que el seguían ahí en el mismo lugar que la última vez y acompañado de las mismas personas. Esos últimos días había habido lluvias muy intensas y hasta llegaron al punto de ser tormentas tropicales, es por eso que nos preocupamos por ellos. Afortunadamente acabamos de comprar comida para nosotros y ni siquiera la habíamos abierto, por eso mismo decidimos regalarles toda esa comida a las personas que estaban ahí. Ya que, a pesar de estar rodeados de mercancía, ellos mismos se negaban a comerla y preferían pasar hambre pues no querían quedarse sin nada que vender.

Después de entregarles la comida pudimos notar la alegría en sus rostros y más aún cuando decidimos comprarle varios objetos a cada uno de ellos. Cuando nos estábamos yendo volteé por la ventana de atrás y vi como estaban festejando el tener comida. Fue muy conmovedor el verlos repartiéndose todo lo que les habíamos dado ¡Podía ser lo único que habían comido en días!

Esta es una de las muchas acciones, que las personas pueden hacer a diario para lograr hacer que la sociedad mejore. Puede parecer insignificante en su momento o tal vez la mejor cosa que hayas hecho en tu vida; pero a final de cuenta es una acción ética que inspira a otras personas. Esto lleva a que cada vez más personas hagan algo bueno para mejorar nuestra situación general. De poco en poco, con una pequeña acción diaria se logrará hacer un cambio brutal. Es por eso que pienso que todos debemos aprovechar las oportunidades que se nos presentan para ayudar a alguien, pues, aunque para nosotros pueda ser una acción más para ellos puede ser lo que salvó sus vidas.

-Xochimilco